

Señalan que más de una emergencia ha surgido en las cuales ha habido problemas para recibir atención médica:

Usuarios denuncian mala preparación del Parque Metropolitano ante accidentes

Comentan que existe gran riesgo en el cerro, para peatones sobre todo, por la velocidad a la que circulan los cientos de ciclistas aficionados que lo suben a diario.

MARIANNE MATHIEU

Cientos de personas suben todos los fines de semana hacia la cumbre del cerro San Cristóbal, donde el Parque Metropolitano ofrece uno de los principales panoramas de la región. Sin embargo, algunos visitantes vienen advirtiéndole sobre una presunta preparación deficiente de la administración para enfrentar los accidentes que se pueden generar, sobre todo por pedaleos aficionados que descienden raudamente por sus vías y que cada vez se han vuelto más frecuentes.

En una carta publicada el domingo pasado en "El Mercurio", el conocido psicólogo Claudio Ibáñez contó que en medio de su paseo en bicicleta "un grupo de ciclistas descendía, como lo hacen habitualmente, a una gran velocidad. Un poco más abajo de la plaza México, divisó un tumulto de personas que rodeaban a un niño tirado en el asfalto. Había sido impactado violentamente por un bóvido humano en bicicleta. Su cabeza azotó el asfalto, quedó inconsciente y sangraba profusamente por nariz y boca".

"Con mucha dificultad de señal para celulares en ese sector, logré contactar al 1466 (emergencias del parque). Mientras todos tratábamos de ayudar, el irresponsable autor del atropello, también herido, desapareció del lugar", relató.

Esa es la realidad que, según Ibáñez, se vivió en el Parque Metropolitano y que, como afirma Iván Antonucci (27), quien sube en bicicleta usualmente, se suele repetir: "Se han dispuesto barreras que limitan la velocidad y, en general, no da para ir tan rápido, pero igual hay de todo. Hay gente que va por la pista equivocada, sin prestar atención, a exceso de velocidad...".

Ricardo Hurtubia, ciclista y experto de transportes del Cedeus, dice que "el problema es que hay una minoría, aunque no es tan pequeña tampoco, de gente que baja a exceso de velocidad, lo que es peligroso no solo para ellos, sino que cuando hay peatones es peligroso para los peatones, que es el principal problema. Creo que no queda otra que fiscalizar a la gente (...).



CRISTIAN CARVALLO

CICLISTAS.— Son cientos los aficionados que suben pedaleando el Parque Metropolitano todos los fines de semana. Algunos generan miedo en peatones debido a la velocidad a la que circulan.

“Los ciclistas que bajan a exceso de velocidad el San Cristóbal cuando hay abundantes peatones son antisociales, porque no están pensando en las otras personas”.

RICARDO HURTUBIA
 EXPERTO EN TRANSPORTES Y CICLISTA

“Hace unas semanas falleció un ciclista por falta de un desfibrilador y también se puso en duda la efectividad que tiene Parque Metropolitano para atender las urgencias”.

IVÁN ANTONUCCI
 CICLISTA

“La no existencia en el lugar de una ambulancia de rescate para el oportuno auxilio de accidentados, así como la falta de regulación y control de velocidad de los ciclistas, transforman al San Cristóbal en una peligrosa y, eventualmente, mortal trampa para sus visitantes”.

CLAUDIO IBÁÑEZ
 PSICÓLOGO Y USUARIO DE PARQUEMET

Hay un problema de gente que es antisocial, los que hacen esto. Los ciclistas que bajan a exceso de velocidad el San Cristóbal cuando hay abundantes peatones son antisociales, porque no están pensando en las otras personas”.

Dice que si bien la administración ha tomado medidas, “le ha ido mal”, ya que comenta que, por ejemplo, los reductores de velocidad no funcionan, porque “el cerro tiene un espacio para que los peatones caminen que no es suficiente para la cantidad de peatones que va los fines de semana; entonces, los peatones caminan por la calle. Por eso, los reductores de velocidad que ponen, que son estas vallas que van una a la izquierda y otra más allá a la derecha, no los pueden poner en todos lados, y los colocan solo en algunas partes. Estos ciclistas reducen la velocidad si es que pasan por ahí, porque a veces pasan por el lado; entonces, no es suficiente”.

Lo mismo dice Jorge Henríquez (25), quien también suele visitar el cerro con niños de su grupo scout, y afirma que “bajan ciclistas a toda velocidad, y hay que tener mucho cuidado, hay que ir guiando a los

niños para que se peguen a la derecha, y cosas así”.

Asistencia médica

Pero el problema de los ciclistas sin control también se suma a lo que diversos usuarios denuncian como una “mala preparación” del Parque Metropolitano para posibles emergencias.

Según el autor de la carta, en dicha ocasión “el niño fue impactado a las 17:30 horas. Recién 15 minutos después llegó un paramédico del parque que empieza a contener el sangramiento del niño. Comienzo a proporcionar primeros auxilios psicológicos a los padres. Todo el mundo intentaba co-

nectarse con el SAMU, incluido Carabineros. Se logra la conexión. Respuesta: no hay unidades disponibles. Ya eran las 18:00 horas y nadie llegaba a rescatar al sangrante niño”, relata Ibáñez.

Y concluye: “A Parquemet concurren miles de personas y ciclistas. La no existencia en el lugar de una ambulancia de rescate para el oportuno auxilio de accidentados, así como la falta de regulación y control de velocidad de los ciclistas, transforman al San Cristóbal en una peligrosa y, eventualmente, mortal trampa para sus visitantes”.

Lo mismo cuestiona Antonucci, quien señala que “hace unas semanas falleció un ciclista por falta de

un desfibrilador y también se puso en duda la efectividad que tiene el Parque Metropolitano para atender las urgencias. Si bien hay guardias en varios puntos, hay segmentos ‘muertos’ y la señal no es óptima, por lo que en el caso de urgencias puede ser complejo pedir ayuda. Aun así, quedan dudas de qué tan efectivos pueden ser los primeros auxilios que el parque pueda entregar”.

Consultado por “El Mercurio”, Parque Metropolitano respondió mediante un comunicado que, sobre la emergencia relatada en la carta, “se activaron todos nuestros protocolos para asistir la emergencia. Nuestro operador solicitó la asistencia de nuestra Unidad de Primeros Auxilios Móviles (UPAM) que, en no más de 15 minutos, llegó al lugar a asistir al menor afectado, practicando los primeros auxilios y dando aviso de inmediato al 131 para la asistencia de Servicio de Atención Médica de Urgencia (SAMU) al lugar, producto de las lesiones que mantenía y ser derivado al centro asistencial más cercano”.

Añade que “nuestra UPAM es un vehículo acondicionado con equipamiento de primeros auxilios para la atención y el transporte asistido de accidentados leves, personas que necesiten contención y que no se encuentren en riesgo vital o presenten lesiones graves, no correspondiendo a una ambulancia, de acuerdo con la normativa sanitaria vigente. Es por ello que sus desplazamientos a lugares de accidentes pueden ser a una velocidad máxima de 30 km/h, tal como indica nuestro plan de Movilidad Parquemet, evitando siempre en su circulación el contacto con ciclistas y peatones que puedan impactar con nuestra UPAM, situación que también puede poner en riesgo” a los funcionarios.

Con todo, asegura que “como Parquemet lamentamos lo sucedido. Estamos trabajando incansablemente y seguiremos mejorando para que nuestros parques sean lugares seguros (...), en donde se puedan desarrollar diversas actividades en contacto con la naturaleza, potenciando siempre la alianza y el trabajo colaborativo con el Estado, a través de organismos como Carabineros de Chile, Conaset, entre otros, para mejorar y promover la convivencia vial al interior”.